Escala Crítica/Columna diaria

*Ganar la capital, determinante para los votos estatales *Corrigen el “error” y reponen registro a Pérez Alvarado *Chiapas, un laboratorio electoral que influye en Tabasco

Víctor M. Sámano Labastida

PASADA la competencia al interior del Partido de la Revolución Democrática (PRD) por la candidatura al gobierno del estado, y que favoreció a Gerardo Gaudiano, los solaztequistas están por definir quién los representará para buscar conservar la alcaldía de Centro. De cuatro aspirantes inscritos, hasta ayer quedaban sólo Candelario Pérez Alvarado y Jaime Mier. Se da por hecho que quien sean postulado por el PRD será también abanderado de la alianza con el PAN y Movimiento Ciudadano.

En las otras coaliciones, sólo la encabezada por Morena tiene definido a su candidato para la capital tabasqueña, Evaristo Hernández Cruz, quien también buscó ser alcalde en el 2015 pero bajo las siglas del PRI. Su nominación en el partido lopezobradorista no siguió más trámite que el acuerdo de los grupos internos.

El PRI estaría representado por Adrián Hernández Balboa, luego de que el otro aspirante que se registró, José Antonio Aysa, no sólo se retiró del proceso sino que renunció a 52 años de militancia en el tricolor. Hasta el momento sólo está definida la alianza de este partido para la Presidencia de la República con el PVEM y Panal; faltan los acuerdos estatales y municipales.

En el caso del PRD, una “confusión” o “error” –como lo calificó el dirigente estatal Darvin González-, había dejado fuera de los registros a Candelario Pérez según se boletinó el martes reciente. El viernes por la mañana la comisión de elecciones del CEBN solaztequista repuso el procedimiento para que el actual diputado federal pueda participar en las encuestas. Como le decíamos en otra colaboración: un ruido innecesario porque según trascendió estaba en camino un acuerdo entre los dos aspirantes, Pérez Alvarado y Mier.

Se da por hecho un “Plan B” para estos pretendientes, de manera que uno de ellos será candidato del PRD a la alcaldía y otro estaría en las boletas para buscar una diputación local.

MADRAZO, VERDE, VELASCO

EN LAS ELECCIONES estatales del 2015, en Tabasco el Partido Verde se benefició de las

renuncias e inconformidades en el PRI. Dio un salto enorme para convertirse, temporalmente, en la tercera fuerza electoral. En el Congreso local llegó a desplazar al PAN y se colocó por arriba de Morena. Aunque en las elecciones extraordinarias del 2016 en Centro quedó nuevamente rezagado. Como sea, Federico Madrazo logró darle un impulso importante siguiendo el llamado “modelo Chiapas”.

En efecto, en el estado vecino el PVEM tomó impulso a partir de un desplazamiento del PRI y nutriéndose de los ex militantes del tricolor. Fue tan exitosa la operación que en el 2012 logró quedarse con la gubernatura para Manuel Velasco. Antes de ese salto, se sumó a una coalición pluripartidista en la que estuvo el PRD y el PAN como parte de una estrategia para abrirle nuevamente al PRI su retorno al poder.

Lo que sucede políticamente en Chiapas va estrechamente ligado con el proceso tabasqueño. No sólo porque ahora el candidato de Morena a la gubernatura en aquella entidad es Rutilio Escadón, esposo de Rosalinda López y cuñado de Adán Augusto, abanderado del lopezbradorismo en Tabasco, sino porque en el estado vecino observamos una especie de “laboratorio político”, con un importante reacomodo de las fuerzas partidistas.

Recientemente, el PRI tuvo que realizar un cabildeo urgente para evitar que un segmento numeroso del Partido Verde se fuera a la oposición en Morena. Un total de 14 diputados anunciaron su renuncia al PVEM en protesta por la imposición de Roberto Albores Gleason como candidato a la gubernatura de su coalición con el tricolor. De inmediato, López Obrador dijo a los inconformes que tenían “la puertas abiertas” para ingresar a su movimiento.

El PRI operó para salvar su coalición “Todos por Chiapas”, en la que también participa en partido Nueva Alianza (Panal) junto al PVEM y los partidos estatales Mover a Chiapas y Chiapas Unidos, vinculados al gobernador Velasco. “Todos por Chiapas” es una reedición local de la alianza nacional “Todos por México”, que postula a José Antonio Meade a la presidencia.

En el 2012, el fenómeno verde en Chiapas hizo que el candidato a la gubernatura Manuel Velasco tuviera más votos que Enrique Peña Nieto, a pesar de que iban aliados. Hay diversos indicios que en este 2018, el grupo de Velasco jugará dos cartas: una con el PRI y otra con Morena.

En Tabasco, el PVEM que está aliado con el tricolor para impulsar la candidatura presidencial de Meade, todavía espera tener aspirantes propios en las elecciones locales. Intentó, hasta hace unas semanas, tener una coalición parcial con el PRD o impulsar candidaturas comunes. Las versiones más recientes indicaban que el partido de Madrazo Rojas podría postular a Jesús Alí a la gubernatura, actual aspirante por la vía independiente.

AL MARGEN

DURANTE la visita de José Antonio Meade a Villahermosa la aspirante a la gubernatura Georgina Trujillo nos comentó que ha encontrado un muy buen ánimo en su base electoral. “Están convencidos que el PRI puede ganar”, dijo al referirse a su recientes recorridos por los municipios. Por su parte el dirigente estatal Gustavo de la Torre Zurita consideró que para el

PRI tabasqueño ya pasó la parte más complicada de la elección de candidatos. Aunque deben pasar la aduana de la paridad de género. Por supuesto que el tricolor todavía tiene una titánica tarea para reconstruir su estructura y recuperar la confianza de sus militantes.
(vmsamano@yahoo.com,mx)